

Lección N° 4: EL CONFLICTO DETRÁS DE TODOS LOS CONFLICTOS

Para el 25 de octubre de 2025

- **Versículo para memorizar:** “No ha habido día igual ni antes ni después, en que el Señor escuchara la voz de un hombre, porque el Señor luchó por Israel” (Jos. 10:14).
- **Tema central:** La lección aborda el desafiante tema de la guerra divina en Josué, situándola dentro del marco teológico del Gran Conflicto. Las batallas terrenales se presentan como manifestaciones de una guerra cósmica entre Dios y las fuerzas del mal, en la que Dios actúa como el Comandante divino para erradicar el pecado y restaurar la justicia.
- **Gran Pregunta de la Semana (GPS):** ¿Cómo nos ayuda la comprensión del Gran Conflicto a reconciliar la imagen de un Dios de amor con las narrativas de guerra ordenadas por Él en el Antiguo Testamento?

SECUENCIA DIDÁCTICA

I. MOTIVA (5 minutos):

Imagina observar a un cirujano realizar una operación radical para extirpar un cáncer agresivo. Para alguien que no entiende la medicina, la escena podría parecer un acto de violencia: un corte profundo, una intervención invasiva. Sin embargo, para quien comprende el contexto —la enfermedad mortal que amenaza la vida y el objetivo de restaurar la salud—, esa misma acción se revela como un acto de amor, aunque doloroso y difícil. De manera similar, la lectura de las guerras en Josué puede resultar desconcertante si la vemos de forma aislada. Pero la Biblia nos invita a mirar más allá de la superficie, a entender el "diagnóstico" de un universo infectado por el "cáncer" del pecado. ¿Hemos juzgado alguna vez una acción de Dios sin entender el contexto completo? ¿Cómo podría cambiar nuestra perspectiva si pudiéramos ver el conflicto invisible que Él está librando para erradicar el mal de una vez por todas?

II. EXPLORA (20 minutos):

1. El verdadero Comandante en Jefe (Josué 5:13-15)

Pregunta para la discusión: ¿Qué revela el encuentro de Josué con el "Príncipe del ejército del Señor" sobre la verdadera naturaleza de la conquista de Canaán?

Ideas clave:

- Un cambio de perspectiva: La respuesta del Comandante ("No") a la pregunta de Josué ("¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?") cambia radicalmente el enfoque. La pregunta crucial no es si Dios está de nuestro lado, sino si nosotros estamos del lado de Dios.
- Una guerra más grande: Este ser, identificado como el Cristo preencarnado, no se presenta como un simple aliado de Israel, sino como el Comandante del ejército celestial. Esto eleva la conquista de Canaán de un conflicto local a una batalla dentro de un conflicto cósmico mucho mayor.
- Un llamado a la sumisión: La reacción de Josué —postrarse en adoración y quitarse el calzado— demuestra que reconoció estar en presencia divina y se sometió por completo a Su autoridad. La victoria dependería de la obediencia a la estrategia divina.

Aplicación: En nuestros conflictos y desafíos, a menudo oramos para que Dios se ponga de nuestro lado y apoye nuestros planes. Este pasaje nos invita a cambiar nuestra oración: "Señor, ayúdame a ponerme de Tu lado y a seguir Tu voluntad". La verdadera victoria llega cuando nos rendimos a Su soberanía.

2. La guerra cósmica como trasfondo (Apocalipsis 12:7-9)

Pregunta para la discusión: ¿Cómo nos ayuda el concepto de una "guerra en el cielo" a entender las guerras en la tierra narradas en Josué?

Ideas clave:

- El origen del conflicto: La Biblia revela que el mal no se originó en la tierra, sino en la rebelión de Lucifer (Satanás) en el cielo. Este conflicto entre Cristo y Satanás, entre el bien y el mal, es la metanarrativa que enmarca toda la historia bíblica.
- Conexión entre el cielo y la tierra: Las acciones de los poderes celestiales rebeldes afectan directamente los asuntos de la tierra. Los reinos terrenales y sus líderes a menudo actúan como agentes de estas fuerzas malignas.
- Las guerras de Israel como una manifestación terrenal: Las batallas de Israel por mandato divino deben entenderse como episodios terrenales del Gran Conflicto. No eran guerras de conquista por ambición humana, sino actos de juicio divino contra sistemas que se habían aliado con las fuerzas del mal.

Aplicación: A menudo vemos los problemas del mundo (injusticia, sufrimiento, maldad) como problemas puramente humanos. La perspectiva del Gran Conflicto nos recuerda que estamos en medio de una batalla espiritual. Esto nos da consuelo al saber que Dios está luchando contra el mal en un nivel cósmico y nos llama a ser Sus agentes de luz en este mundo oscuro.

3. Dios como guerrero divino contra el mal (Éxodo 15:3)

Pregunta para la discusión: ¿Qué significa que la Biblia describa a Dios como un "guerrero", y contra quién es Su guerra?

Ideas clave:

- La guerra de Dios es contra el pecado: El título de "guerrero" no describe a un Dios belicoso, sino a uno que se opone activamente al pecado, la opresión y la injusticia. Su santidad no puede tolerar el mal para siempre.
- Juicio sobre los poderes demoníacos: El Éxodo no fue solo una victoria sobre el Faraón, sino un juicio "sobre los dioses de Egipto", que la Biblia identifica como demonios. La guerra de Dios es, en última instancia, contra Satanás y sus fuerzas.
- Anticipo del juicio final: La erradicación de los cananeos es presentada como un anticipo del juicio final, cuando el pecado y todos los que se aferran a él serán destruidos definitivamente y el carácter justo y amoroso de Dios será vindicado ante el universo. En este conflicto, no hay terreno neutral.

Aplicación: Saber que Dios es un "guerrero" contra el mal debería darnos una profunda seguridad. Él no es indiferente a la injusticia y al sufrimiento. El evangelio nos asegura que en la cruz, Cristo ya ganó la batalla decisiva, y podemos confiar en que Él llevará este conflicto a su fin justo y definitivo.

4. El plan ideal de Dios para la victoria (Éxodo 14:13-14)

Pregunta para la discusión: ¿Cuál era el plan original de Dios para la conquista de Canaán, y por qué es importante conocer este ideal?

Ideas clave:

- La victoria por intervención divina: El modelo ideal de Dios se mostró en el Mar Rojo, cuando le dijo a Israel: "No teman. Manténganse tranquilos... El Señor peleará por ustedes". El plan era que Israel fuera testigo de la salvación de Dios, no que la lograra por su propia fuerza.
- Un plan sin guerra humana: Este paradigma debía aplicarse a la conquista de Canaán. Elena de White afirma que Dios "no quiso que obtuvieran la tierra prometida por medio de la guerra, sino mediante la sumisión y la obediencia incondicional a sus mandamientos".
- La incredulidad cambió el plan: Fue la incredulidad y la murmuración de Israel lo que llevó a Dios a permitirles participar en la guerra. Su participación no era el plan A, sino una concesión a su falta de fe.

Aplicación: En nuestras vidas, ¿cuántas veces intentamos luchar nuestras propias batallas con estrés y esfuerzo, cuando el plan ideal de Dios es que confiemos y descansemos en Él? Este principio nos llama a una fe más profunda, a entregar nuestras luchas a Dios y a permitirle que Él obre de maneras que no podemos imaginar.

5. La concesión divina ante la incredulidad (Éxodo 17:7-13)

Pregunta para la discusión: Si la participación de Israel en la guerra fue una "segunda mejor opción", ¿qué propósito cumplió en su desarrollo espiritual?

Ideas clave:

- La incredulidad abre la puerta al conflicto: La primera vez que Israel tuvo que luchar (contra Amalec) fue justo después de que murmuraron y cuestionaron la presencia de Dios entre ellos. Su falta de fe los hizo vulnerables.
- Dios se adapta a nuestro nivel: Sin comprometer Sus principios, Dios "desciende hasta el nivel en que se encuentra su pueblo". Aunque no era el ideal, permitió la guerra como un medio para enseñarles a depender de Él en medio del conflicto.
- Una prueba de lealtad y confianza: La participación de Israel en la conquista se convirtió en una forma de desarrollar una confianza incondicional en la ayuda de Dios. Aunque ellos luchaban, siempre se les recordaba que el resultado final dependía de su fe en las promesas del Señor.

Aplicación: A veces, las consecuencias de nuestra falta de fe nos llevan a situaciones difíciles que no eran parte del plan ideal de Dios. Sin embargo, incluso en esas circunstancias, Dios no nos abandona. Él utiliza esas experiencias para enseñarnos, moldear nuestro carácter y llamarnos a una dependencia más profunda de Él.

III. APLICA (5 minutos):

- Lo aprendido: ¿Cuál es el principio teológico central que la lección ofrece para entender las guerras de conquista en el libro de Josué?
- La utilidad de lo aprendido: ¿Por qué es crucial entender que el plan ideal de Dios era luchar *por* Su pueblo sin que ellos tuvieran que ir a la guerra, y que su participación fue una consecuencia de la incredulidad?
- La aplicación práctica: En mi lucha espiritual personal, ¿de qué manera puedo aplicar el principio de "estar quieto" y dejar que el Señor peleé por mí esta semana?
- Las decisiones de cambio: Al enfrentar un conflicto o desacuerdo, ¿cómo puedo cambiar mi pregunta de "¿Quién está de mi lado?" a "¿Estoy yo del lado de Dios?", a la luz del encuentro de Josué?

Al enfrentar un conflicto o desacuerdo (en la iglesia, familia o trabajo), cambia tu pregunta de "¿Quién está de mi lado?" a "¿Estoy yo del lado de Dios?". Esta semana, antes de reaccionar en una discusión, haz una pausa y ora, pidiendo a Dios que te alinee con Su voluntad y no con la tuya.

IV. CREA (5 minutos):

Desafío misionero: Muchas personas rechazan al Dios del Antiguo Testamento por considerarlo un 'Dios guerrero'. Lo que has aprendido esta semana te da una perspectiva más profunda y verdadera. Tu desafío es orar por una oportunidad para conversar con alguien que tenga esta duda. En lugar de dar una respuesta simple, comparte la idea del "conflicto detrás del conflicto": que Dios no estaba luchando por territorio, sino contra un mal cósmico para proteger y redimir a la humanidad. Sé un testigo de la justicia y el amor de un Dios que lucha por nosotros.